

Lucha Obrera

91



LUCHA OBRERA Año 4 – Nº91

La misma lucha, nueva era. Cuarta época.

Órgano oficial del SSIN - Socialismo Sanmartiniano de la Izquierda Nacional – octubre 2019

INFORME POLITICO del SOCIALISMO SANMARTINIANO de la IZQUIERDA NACIONAL

1919 - En el año del Centenario del nacimiento de Evita y J. W. Cooke - 2019

VIVA EL 17 DE OCTUBRE!!



**SOCIALISMO SANMARTINIANO
de la IZQUIERDA NACIONAL**



El 17 de Octubre y la Izquierda Nacional



Sin el 4 de junio de 1943, no habría existido el 17 de octubre. El golpe de los coroneles patriotas del GOU, fue el comienzo de la transformación del Estado y de las mejoras en las condiciones laborales y de vida de la clase Obrera. La traición de los partidos de la izquierda cipaya, PC y PS, al servicio de Inglaterra y de su socia la oligarquía, los mantuvo en el bando de los colonialistas. Solamente grupos nacionales y populares como FORJA y los pioneros de la Izquierda Nacional como Frente Obrero y Octubre estuvieron con la clase Obrera el 17 de octubre.

Existen dos testimonios obreros sobre el 17 que sugiero leer. **"COMO HICE EL 17 DE OCTUBRE"** cuya autoría es de Cipriano Reyes el líder y fundador del Partido Laborista quien movilizó los obreros de los frigoríficos de la franja urbana Berisso-Ensenada.- La Plata y ocupó la ciudad el 16 de Octubre hasta las primeras luces del 17 en el que el coronel Perón era traído de su detención en Martín García gracias a las gestiones del capitán meduco el Dr. Mazza.



El otro testimonio obrero de quienes fueron protagonistas es un clásico **"COMO HICIMOS EL 17 DE OCTUBRE"** de Angel Perelman obrero metalúrgico de la Izquierda Nacional Secretario General de la UNION OBRERA METALURGICA UOM fundada por nuestra corriente en 1944 luego de varias reuniones de Manuel Fernando Carpio Ángel y Adolfo Perelman con el Coronel Perón y luego los

militantes de la Izquierda Nacional no solo fundamos la UOM sino que en la gesta del 17 de Octubre movilizamos unos 30.000 metalúrgicos hacia Plaza de Mayo. Por eso desde nuestro periódico **Frente Obrero** aparecido el 28 de Octubre de 1945 en su editorial escrita por **Aurelio Narvaja** con el seudónimo de Aníbal Fernández decíamos **"los que antes gritaban viva Yrigoyen ahora gritan viva Perón** Ese húmedo y soleado 17 de Octubre la Historia parió dos movimientos el peronismo y la Izquierda Nacional. No solo escribimos la Historia. Fuimos protagonistas del glorioso día en que los trabajadores argentinos irrumpieron en la Plaza de Mayo sin pedir permiso.

Opinión del "Frente Obrero"

"Los acontecimientos de los días 17 y 18 de este mes han dejado perplejos y confundidos a los stalinistas, socialistas y en general a toda la pequeña burguesía que se hallaba bajo el influjo ideológico de la oligarquía y del imperialismo... La misma masa popular que antes gritaba ¡Viva Yrigoyen!, grita ahora ¡Viva Perón!. Así como en el pasado se intentó explicar el éxito del yrigoyenismo aludiendo a la demagogia que atraía a la chusma, a las turbas pagadas, a la canalla de los bajos fondos, etc., así tratan, ahora, la gran prensa burguesa y sus aliados menores, los periódicos socialistas y stalinistas, de explicar los acontecimientos del 17 y 18 en iguales o parecidos términos. Con una variante: comparan la huelga a favor de Perón con las movilizaciones populares de Hitler y Mussolini.

Identificar el nacionalismo de un país semicolonial con el de un país imperialista es una verdadera 'proeza' teórica que no merece siquiera ser tratada seriamente... La verdad es que Perón, al igual que antes Yrigoyen, da una expresión débil, inestable y en el fondo traicionera, pero expresión al fin, a los intereses nacionales del pueblo argentino. Al gritar ¡Viva Perón!, el proletariado expresa su repudio a los partidos pseudo-obreros cuyos principales esfuerzos en los últimos años estuvieron orientados en el sentido de empujar al país a la carnicería imperialista. Perón se les aparece, entre otras cosas, como el representante de una fuerza que resistió larga y obstinadamente esos intentos y como el patriota que procura defender al pueblo argentino de sus explotadores imperialistas. Ve que los más abiertos y declarados enemigos del coronel lo constituyen la cáfila de explotadores que querían enriquecerse vendiéndole al imperialismo angloyanqui, junto con la carne de sus novillos, la sangre del pueblo argentino... Aquellos que desconocen el sentido y la importancia de las tareas nacionales en nuestra revolución están incapacitados para comprender estos acontecimientos: en general, están incapacitados para comprender nada. Los que se engañaron tomando la movilización de estudiantes, burgueses y damas perfumadas (del 19 de setiembre) por los preludios de la 'revolución',

juzgan a la huelga general de 17 y 18 de octubre como una especie de aberración que echa al suelo todas sus teorías. La aberración estaría, en todo caso, en que individuos que se denominan a sí mismos marxistas, se pongan del lado del imperialismo en sus escaramuzas con algunos sectores de nuestra burguesía semicolonial...

Por primera vez, en muchos años, la clase obrera ha salido a la calle y ha influido de manera importante en el curso político del país...Las grandes masas explotadas se están poniendo de nuevo en movimiento". Grupo "Frente Obrero".

17 de octubre 2019
Dirección Nacional PSSIN

Los socialistas de la Izquierda Nacional y el 17 de octubre

Algunas anécdotas históricas que entroncan nuestra corriente política-ideológica, la Izquierda Nacional, con aquellas jornadas históricas que tienden a demostrar a ciertos enfermos de «ortodoxia peronista» que esa gesta pertenece al pueblo argentino, que el peronismo y los peronistas no nacen de una probeta sino de las fraguas de un pueblo que viene luchando hace dos siglos por encontrar su camino histórico, su Revolución Nacional.



El 17 de Octubre en realidad comenzó unos días antes, diría hasta unos años antes. Su gestación llevó un tiempo que tiene que ver con los tiempos históricos. Antes de pasar a la cuestión que tiene que ver con las anécdotas fácticas me permito recordarles que se llegó a ese día histórico durante la llamada Década Infame. Efectivamente. Paradojalmente fue durante ese período que se extendió durante más de una década que estructuralmente fueron preparando ese día.

Como también ocurrió el histórico 29 de Mayo del 69. Y porqué digo paradojalmente porque en ese período se dio un proceso de sustitución de importaciones y la creación de un parque industrial criollo, pues la alianza con el imperio británico, a pesar del pacto Roca-Runciman verdadera vergüenza fogueada, Oh casualidad por los ancestros vendepatrias de la Sociedad Rural de la Argentina. Ese proceso industrial no deseado, pero necesario, generó a su vez a la clase social que hizo el 17 de Octubre. Una nueva generación de obreros se sumó a ese proceso, hombres y mujeres emergidos de las entrañas del subsuelo de la Patria (al decir de Scalabrini) fueron el sustrato que generó en la superestructura cultural el peronismo.

Estimados amigos, el coronel Perón no hizo el 17 de Octubre, fue la historia y las masas las que hicieron al militar patriota. Por supuesto que este joven intelectual de las armas tenía su partido político, el GOU, que fue

ocupando espacios de poder luego de la revolución del 4 de Junio del 43. Y que el joven oficial que fue parte del golpe que derribó a Hipólito Irigoyen, contó con el apoyo de un sector nacional y popular del Ejército que reacciona frente al escándalo de los gobiernos usurpadores de la voluntad popular luego de la caída del líder radical.

La clase obrera, el sujeto histórico que rescató al joven coronel (que se hizo cargo de la Secretaría de Trabajo y Previsión) preexistía al gobierno de los coroneles junianos. Estas fueron los antecedentes histórico-estructurales que sumados a la injusticia social y la explotación explícita de los trabajadores conformaron un coctel explosivo que eclosionaron esa húmeda y calurosa jornada de Octubre.

Pero hubo otros hechos más inmediatos que prepararon esa jornada. Cuando Perón se ve obligado a renunciar por presión del sector liberal-oligárquico de sus camaradas, como un especialista verdaderamente mediático, utilizó la Cadena Oficial de Radiodifusión para «despedirse» de los obreros y los peones asalariados de todo el país. Lo que generalmente los historiadores no rescatan es que una semana antes del 17 de Octubre, la CGT tucumana declaró la «huelga general revolucionaria» y los trabajadores del azúcar se lanzaron a las carreteras a pie hacia la ciudad puerto del Plata. Tampoco los historiadores rescatan la jornada del 16 de Octubre donde se discutió en la CGT en un plenario general si el 17 se declaraba o no la huelga. Qué interesante es poder releer la discusión de esa jornada anterior. Había muchos dirigentes sindicales que no estaban dispuestos a jugarse por ese pasajero coronel. La huelga se decidió por un voto: la de Libertario Ferrari, un hombre de FORJA, la de Arturo Jauretche. Tampoco rescatan algunos historiadores que Eva Duarte luego de la detención de su amado esposo, el día de su cumpleaños (8 de Octubre) le escribe señalándole la necesidad de alejarse ambos de la política.

La historia no la hacen la voluntad de los hombres solos, sino los pueblos. Y esa marea humana que salió de las fábricas con alegría, ese «aluvión zoológico» transformó a ese coronel dispuesto a retirarse a la actividad privada y lo depositó como un tsunami en el

balcón de la Casa que Sarmiento hizo pintar de rosa. ¿Y la Izquierda Nacional? ¿Dónde aparecen los socialistas de la IN en estas históricas jornadas?. Ustedes seguramente deben haber leído un pequeño libro «¿Cómo hicimos el 17 de Octubre?» de Angel Perelman. Ese precisamente era un hombre de la Izquierda Nacional que junto con el joven Jorge Abelardo Ramos fundaron y dieron vida a la UOM, la Unión Obrera Metalúrgica. El primer secretario de la UOM fue un hombre emergido de nuestras filas.

¿Y dónde estuvieron los hombres de IN ese glorioso 17 de Octubre? Veamos: Jorge Abelardo Ramos. A pesar de sus 24 jóvenes e irreverentes años «pimentón» (como lo llamaban de chico) por sus rojos cabellos, era un experimentado militante surgido del anarquismo y llevado de la mano de los Perelman que lo incorporan a las filas de la Oposición de Izquierda en la Argentina, comúnmente llamado «trotskismo», en el grupo que comandaba Liborio Justo. Ese día este hiperquinético colorado caminó entre esa muchedumbre en donde había un solo bombo que puso nervioso al coronel con su famoso «Que se calle el del bombo» dicho desde el balcón.



La jornada se extendió a la madrugada del 18. Ramos en Corrientes y Paraná en un bar llamado «La Casa de Troya» se encuentra con Héctor Raurich y un grupo de seguidores. Raurich era el intelectual más respetado en ese momento, había regresado de España donde conoció a León Trostky. El colorado se enfrentó en

una áspera discusión con este intelectual admirado. Por supuesto Ramos defendió al coronel nacionalista. La discusión duró primero hasta las cinco de la mañana y epilogó en una lechería a las siete de la mañana.

El 29 de Octubre de 1945 aparece «Frente Obrero» un quincenario dirigido por Aníbal Fernández (en realidad Aurelio Narvaja) donde otro grupo de la Izquierda Nacional habla por vez primera de «peronismo». Así que lo lamento por algunos nostálgicos mal informados. Quien acuñó el término peronista fue la Izquierda Nacional.

Y qué decía este periódico en la segunda quincena de octubre «La misma masa que antes gritaba ¡Viva Irigoyen! Ahora grita Viva Perón.» Magistral síntesis histórica. La Izquierda Nacional, nuestros maestros visualizaron a diferencia de la izquierda cipaya y liberal (Partido Comunista y Partido Socialista) el nacimiento de la segunda etapa del Movimiento Nacional en el siglo XX. Los Socialistas de la Izquierda Nacional estamos enraizados con la historia de nuestro pueblo. Asumimos el irigoyenismo y el peronismo, sin ser peronistas.

Ahora podrán entender porqué el primer semanario que salió a combatir la libertadora junto a Scalabrini, Jauretche y Cooke, fue «Lucha Obrera». Porqué en febrero de 1956 el primer partido fuera de la ley antes del PJ, fue el Partido Socialista de la Izquierda Nacional y que fue el mismo decreto ley utilizado por la Libertadora para proscribir al peronismo. Y porqué Perón nos premió en setiembre de 1973 para que pudiéramos apoyarlo con la primer colectora histórica en las elecciones del 23 de setiembre. Desde la Izquierda Nacional se canalizaron hacia el jefe del Movimiento Nacional cerca de un millón de voluntades. Por eso mis estimados amigos. La Izquierda Nacional espera cada 17 de Octubre como propio. Estamos enraizados con las entrañas de nuestro país. Somos la Izquierda criolla inescindible de la historia de los argentinos, porque es nuestra historia. Somos la Patria y somos nuestro Pueblo.

(Artículo escrito por Fernando Maurente, en 2012)

EL 17 DE OCTUBRE DE 1945 ABRIÓ LA RUTA DE UNA ARGENTINA QUE QUISO DEJAR DE SER COLONIA

Por Jorge Enea Spilimbergo

1945 fue un año caliente. El gobierno militar instaurado el 4 de junio del 43 había perdido vuelo y sobrellevaba el cerco implacable de sus enemigos. Alemania capituló a principios de mayo y Japón, en agosto. Este derrumbe -se pensaba- arrastraría inexorablemente a la dictadura Argentina, a la que se consideraba una prolongación de la potencia del Eje. No había sido así al comienzo, cuando un importante sector vio caer al gobierno del doctor Castillo,

identificado con los conservadores, el fraude y la corrupción escandalosa de la Década Infame. Pero la vasta clase media democrática (que incluso esperaba de los militares una ruptura con el Eje y la incorporación a la guerra junto a las potencias Aliadas) pronto se vio defraudada. Los militares, al igual que Castillo, eran "neutralistas", y no pocos comulgaban con las ideas del fascismo. El carácter autoritario del régimen era notorio, su reaccionarismo ideológico en

el campo de la educación, el protagonismo de los nacionalistas de derecha y el apoyo de una iglesia "preconciliar" contribuían a enajenar al grueso del estudiantado, convertido en fuerza de choque de la vasta clase media democrática.



Ésta vivía en términos ajenos la política nacional, como un capítulo de la lucha mundial entre la "democracia" y el "fascismo", quería al país en la guerra. Sólo unos pocos, como el socialista Manuel Ugarte y los hombres de FORJA, repudiando al fascismo, veían en el aflojamiento de los lazos de dominación imperialista a consecuencia de la guerra, la oportunidad de crear márgenes de autodeterminación, para lo cual era imprescindible mantener la neutralidad. Esto provocaba la feroz ofensiva de las potencias "democráticas", casualmente, las explotadoras directas de la Argentina.

LA VIEJA ARGENTINA CIERRA FILAS

El frente belicista y antidictatorial se componía de los notorios representantes del imperialismo "democrático", sus agentes internos, los estudiantes y las clases medias, la oligarquía terrateniente, sectores burgueses temerosos de las "represalias". Era un formidable vendaval que aislaba y ponía al borde del precipicio al régimen militar. Un Nuremberg vernáculo se diseñaba en el horizonte. Virtualmente, todos los prestigios de la Argentina tradicional confluían en la lucha: los grandes diarios -"La Nación", "La Prensa", "Crítica"-, leídos como oráculos; la Universidad y las Academia; la vieja SADE y la revista "Sur"; grueso de los artistas e intelectuales; la Sociedad Rural y la Unión Industrial Argentina; los partidos políticos. Estos últimos ya prefiguraba la Unión Democrática y, mientras tanto, desde el exilio montevideano, pedían la intervención militar de los Aliados contra la Argentina, "último bastión del Eje". Los firmantes eran los dirigentes de la "izquierda" comunista y socialista, los radicales alvearistas, los demócratas progresistas y un sector de los conservadores. Todos ellos encabezaron

la multitudinaria Marcha de la Constitución y la Libertad -Rodolfo Ghioldi del brazo del conservador Santamarina- que parecía anticipar el derrumbe del régimen militar.

Esta tremenda presión política y social que movilizaba a "toda la Argentina visible" penetró en Campo de Mayo, la principal base militar, a las puertas de Buenos Aires, fracturando la unidad interna del Ejército. El general Avalos se colocó al frente de los conspiradores e impuso al presidente Farrell la renuncia y detención de Perón, entonces vicepresidente y secretario de Trabajo y Previsión. El coronel fue trasladado a Martín García, la prisión militar.

LA IRRUPCIÓN DE LOS TRABAJADORES

Todo parecía concluido a satisfacción de la "democracia" cuando lo imprevisible irrumpió en la historia. Una reacción en gran medida espontánea, incontenible y contagiosa puso de pie a la periferia urbana y a los barrios populares. Ciento de miles de trabajadores se volcaron hacia Plaza de un gobierno que, por primera vez en la historia argentina, se pronunciaba por el derecho de los oprimidos, y no lo hacía desde el texto inocuo de la ley, sino en la práctica cotidiana. El carácter espontáneo y contagioso de la movilización respondía, precisamente, a ese hecho.

En cuanto a la vieja CGT, aunque tardíamente (cuando los acontecimientos ya se habían desatado) declaró la huelga general (sin duda un giro histórico) en votación dividida que desempató el secretario general de ATE, Libertario Ferrari.



Para el Partido Comunista, en memorable caricatura, una pareja formada por un rufián y una puta seguían un carro cuyo caballo era azuzado por una zanahoria. Para Rodolfo Ghioldi la movilización se componía de obreros de origen campesino, sin experiencia política, atraídos por la reciente industrialización, cuya ingenuidad era explotada por la "demagogia". Esta tesis sería luego elevada a categoría académica por el sociólogo italiano Gino Germani. Ocurrió todo lo contrario: el 17 de octubre fusionó en formidable unidad al viejo proletariado de origen migratorio con los "cabecitas negras" procedentes del interior. El anuario "socialista" de ese año calificó la jornada de Octubre como "día funesto para la democracia".

Por su parte, Jorge Luis Borges describió la movilización presentando en "La fiesta del monstruo" a un grupo de malvivientes y lumpens que suben a un camión de Berisso, avanzan entre improperios y un lunfardo canallesco y, al entrar en Buenos Aires, interceptan a un estudiante de anteojos, por añadidura judío, y lo matan a patadas y puñetazos. Así vio a sus compatriotas la "élite" intelectual de la época, la que se burló de la "barbarie" de las patas en la fuente donde se refrescaban quienes habían caminado 30 kilómetros para irrumpir en la vida nacional. Así vivenciaban a los portadores de lo que (un cuarto de siglo antes) llamara Yrigoyen los "dolores inescuchados".

La tremenda movilización del 17, produjo un impacto inverso en Campo de Mayo, y los mandos democráticos y nacionalistas retomaron la iniciativa. Perón habló al pueblo desde los balcones de la Rosada y se iniciaba la marcha hacia las elecciones del 24 de febrero de 1946.

En la Argentina actual, donde el trabajo y la falta de trabajo sobrevienen como un castigo insoportable, la reacción de nuestros compañeros del 45 nos es particularmente afín y comprensible -mucho más que en los años de bonanza que sobrevinieron-, aunque las soluciones se establecerán en otro nivel.

LA IZQUIERDA NACIONAL ENTRA EN ESCENA

Para el socialismo de la Izquierda Nacional, es un orgullo haber saludado, contemporáneamente a los acontecimientos, la gran movilización del 17 de octubre como un triunfo político de la clase trabajadora argentina. A fines de ese mismo mes, con los hechos aún calientes, el periódico Frente Obrero así lo consignaba, rompiendo resueltamente con la vieja izquierda antiyrigoyenista, primero, y, ahora, antiperonista. Para Frente Obrero, el movimiento que emergía no era la prolongación rioplatense del nazifascismo, como pensaban los Codovilla, Rodolfo Ghioldi, Repetto y Américo Ghioldi.

Por el contrario, era la continuidad superadora de nuestros grandes procesos populares (la Independencia, el federalismo, el yrigoyenismo) y prefiguraba la ola de movimientos nacionales desatada en el tercer mundo al cabo de la guerra imperialista. Respecto a esto último (estamos en 1945) una avanzada de esas luchas, cuando aún la palabra imperialismo se había borrado del vocabulario de la vieja izquierda, y denotaba...fascismo. Los planteos de la naciente Izquierda Nacional significaron una ruptura intrépida con las viejas tradiciones de la izquierda cipaya, y le valieron la infamación y el ostracismo que supimos victoriosamente enfrentar.

LA ARGENTINA "CAMBIÓ PARA SIEMPRE"

El 17 de octubre, en fin, puso de manifiesto la irrepresentatividad del sistema político argentino de la

época. En último análisis, ese sistema se articulaba en torno de la vieja oligarquía, con su derecha oficial, su centro alvearista y su "izquierda". En el momento crítico, los adversarios cerraron filas en la Unión Democrática. Alienado a la contienda europea y su lucha antiimperialista por el nuevo reparto del mundo, ese sistema vivía la contradicción "democracia" versus "fascismo". Pero en el país habían surgido nuevas fuerzas sociales que no hallaban representación en la contienda. El proceso de industrialización liviana se intensificó al calor de la crisis mundial y el forzado proteccionismo creado por la guerra, ya que los Aliados no podían abastecer de bienes industriales al mercado argentino. Su incipiente burguesía nacional y su correlato de nuevos trabajadores, los sectores industriales del Ejército y del Estado, sectores de clase media ligados al mercado interno, los pueblos empobrecidos del interior, no encontraban representación en las fuerzas existentes y se encolumnaron con Perón, es decir, con las reivindicaciones sociales, el pleno empleo y la industrialización.

A su vez, el coronel y sus adictos militares, debieron radicalizar su discurso ante la defección del grueso de la burguesía industrial, que era la destinataria "natural" de su programa de capitalismo soberano. Tuvo que encontrar abajo, en las grandes mayorías obreras y populares el apoyo para sobrevivir al cerco oligárquico-imperialista. Así, de una justicia social paternalista, pasó a la movilización de las mayorías oprimidas, sin las cuales ningún programa patriótico y nacional es viable. Con la alianza pueblo-Ejército un nuevo bloque de poder se instauraba durante una década, y la Argentina, como dice María Luisa Bemberg cerrando su admirable filme "Miss Mary", "cambió para siempre".



Jorge Enea Spilimbergo (Líder del Socialismo de la Izquierda Nacional)

Artículo publicado en la Revista Izquierda Nacional N° 14, octubre.1998

Contacto: luchaobrera2016@gmail.com

Facebook: *Lucha Obrera periódico del SSIN Izquierda Nacional y Popular*

YouTube: *Socialismo Sanmartiniano de la IN*

Webs: *Periódico Lucha Obrera Socialismo Sanmartiniano*